

DOS MUERTOS Y 53 HERIDOS EN EL COMIENZO DEL CARNAVAL

HUBO UN DESPLOME

Una de las Graderías que fué Levantada en el Frente del Capitolio se Cayó

DEFECTO DE CONSTRUCCION

Existe Confusión en Cuanto a Quién Autorizó la Venta de Papeletas a la Grada

Dos muertos y cincuenta y tres heridos, veinticuatro de ellos de gravedad, fué el saldo trágico de la primera noche de carnaval.

Debido a la deficiencia de construcción y a la gran cantidad de público que ocupó asiento en ella se desplomó la gradería levantada frente a la puerta de entrada del Senado.

La venta de papeletas para la gradería derrumbada, no fué autorizada, según se dijo, por la Corporación Nacional de Turismo, encargada del alojamiento del público concurrente al desfile de carrozas y comparsas.

El señor F. Brioso, constructor de las graderías concibió a última hora levantar una cuarta, para su beneficio particular. Tal gradería, armada con la mayor premura mostró deficiencias de construcción, que determinaron el desplome de la misma.

Las Víctimas

Al conocerse la noticia en la ciudad muchos médicos se movilizaron y en los principales hospitales se prepararon camas, a fin de prestar la atención preferente que el caso requería.

Entre los primeros lesionados que fueron conducidos al primer centro de socorro, figuró Jesús Suárez Valdés, de 17 años, sin domicilio conocido, y otro, de raza blanca, como de 32 á 33 años, que vestía guayabera beis, pantalón gris, zapatos negros, y lucía un anillo de acero en el dedo meñique de la mano derecha, los que fallecieron.

Las autoridades se inclinan a creer que éste último es un modesto vendedor de refrescos, porque en el cinto que usaba se halló un abridor de los utilizados por este tipo de comercio.

En ese centro se prestó asistencia a:

—Rolando Hidalgo, de 19 años, de Tulipán 961, grave.

—Orestes Hernández, de 18 años vecino de San Nicolás 114, grave.

En el segundo centro de socorro, dieron asistencia a:

—Luis Martínez Domínguez, de 20 años, vecino de Concepción 178, grave.

—Evelio Rodríguez Rodríguez, de 18 años, residente en Estrella y Subirana, muy grave.

Pedro Pablo Ibarra, de 22 años, de 32 entre Zapata y B, menos grave.

—Félix Portillo Besaje, de 12 años, de San José 624, grave.

—Arselino Marrero Cuesta, de 19 años, de Zapata y A, grave.

—Alberto Pujol Serrano, de 19 años, vecino de Berenguer 2, en el reparto Vieja Linda, menos grave.

—Esther Marina López, de 19 años, de Pocito 59, menos grave.

—Oscar Vizcaino, de 17 años, de Trocadero 415, menos grave.

—Armando Abreu, de 24 años, vecino de Valdés Carredo 425, en Pogolotti.

—Mario Valencia, de 22 años, de San Benigno 772, grave.

—Evelio Curbelo, de 14 años, de Suárez 354, menos grave.

Todo el personal disponible del hospital de Emergencia se dió cita anoche en este centro, donde prestaron asistencia a:

—Orlando Hidalgo, de 22 años, vecino de Tulipán 461.

—Manuel Teijo, de 14 años, vecino de B número 300, grave.

—Roberto Sánchez, de 26 años, de E y 12, en el reparto Batista, menos grave.

—Francisco Aguila Aguilar, de Vapor 117, menos grave.

—Antonio Hernández Rodríguez, de 19 años, vecino de Empedrado 305, grave.

—Carlos Sánchez Peralta, de 22 años, residente en Corrales 162, grave.

—Roberto Espinosa Valdés, de 17 años, vecino de Gervasio 55, grave.

—Luis Delgado Madrazo, de 41 años y vecino de Belascoain 659, menos grave.

—José Emilio Odio Díaz, de 16 años y de Salud 375, menos grave.

—Augusto Quesada Terry, de 16 años, vecino de Antón Recio 353, menos grave.

Ingresan a los Lesionados

Por disposición del director del hospital de Emergencia, doctor Roberto Pérez Díaz, fueron ingresados los heridos en las Salas Alpizar y en la E.

Son ellos, Miguel Dorta Benítez, de 14 años, de Salud 110, grave.

—Miguel Taylor Taylor, de 14 años, de B número 300, grave.

—Pedro Terry Montalvo, de 15 años, de Santiago 465, grave.

—Francisco Agüero Aguila, de 13 años, residente en Vapor 117, grave.

—Jerónimo López Alvarez, de 65 años, vecino de Aguila 960, grave.

—Bernardo Cabrera Pompe, de 45 años, vecino de Luz 415, grave.

—Manuel Peláez Gorrín, de 34 años, Padilla 256, Guanabacoa, menos grave.

—Luis Torres Peraza, de 16 años, de Correa 32, grave.

—Mario Calderón, de 25 años, vecino de San Julio 116 en Marianao.

—Félix Kessel Gómez, de 20 años, de Iglesias 22, en el reparto Hornos, Marianao, grave.

—Alejandro Hernández Enriquez, de 49 años, vecino de Compostela 459, menos grave.

—María Espindola, a la que se tomaron varias placas de rayos X, vecina de F número 68, menos grave.

—Jorge Adán Ruiz, de 12 años, vecino de Aramburu 416, grave.

—Olga López López, de 19 años, vecina de Avenida del Rosario 59, Vibora, grave.

—Ignacio Uria Márquez, de 20 años, vecino de Virtudes 816, menos grave.

En el Calixto García

Procedentes de los centros de socorro, fueron ingresados en el hospital Calixto García:

—Antonio Basulto, de 30 años, grave, sin que se conozca el domicilio.

—Berta Serrano González, de 18 años, vecina de Reforma 513.

—Rolando Ibarra González, grave.

—Guillermo González, de 17 años, vecino de Cerro 1307, grave.

—Amparo Feroso Diez, de 11 años, de Resguardo 405, grave.

—Francisco Hernández Mangueira, 78 años, de Neptuno 1058, grave.

—Olga Pestana. Todas estas personas ingresaron en las Salas Gálvez y Fortún.

Llegan Heridos a Marianao

No obstante la distancia, en el centro de socorro de Marianao, fué asistido, Juan Cuesta, de 20 años, vecino de Columbia entre 18 y 20, por presentar diversas contusiones diseminadas por el cuerpo de carácter grave.

Declaró el lesionado a la policía de Marianao que se encontraba en la glorieta, cuando escuchó un fuerte ruido, cayéndole encima numerosas personas.

En el centro de socorro de Arroyo Apolo, fueron asistidos:

—César Camejo, de 14 años,

vecino de Cortina 20, de lesiones menos grave.

—José Eleno Morales, de 18 años, de Lacret 212, menos grave.

A las Casas de Salud

A la casa de salud La Benéfica fué conducido donde quedó ingresado más tarde, Tranquilino López, de 30 años vecino de Estrella 907, por presentar lesiones con diagnóstico hasta el momento de lesiones menos graves, ya que el lesionado presenta una comprensión en el tórax y será objeto de amplio reconocimiento médico.

Los médicos del Centro Jurídico, prestaron asistencia a Pedro Torres Valdés, de 53 años vecino de Concepción 964.

Llegan más Heridos

En la casa de socorro de Luyanó se asistió a Angel Rodríguez González, de 31 años, vecino de Juan Alonso 609, de lesiones menos grave.

También en Mantilla se asistió a Orlando Manet Montero, de 23 años, residente en Rodríguez de Armas, 68, reparto El Moro, de lesiones menos grave.

Jorge Acea, de 18 años, de Príncipe 11, menos grave.

Por el Jefe de la Policía Nacional, general Hernández Nardo, se dispuso al cierre de esta edición que la policía se constituyera en varias casas de salud, por noticias de que en esos sitios fueron asistidas otras personas.



Ofrecen sus Servicios

En el hospital Calixto García, el Reina Mercedes, Lili Hidalgo, y otros, se dió cuenta al personal de guardia de lo acaecido, a fin de que se mantuvieran alerta.

Cuando llegaban los primeros heridos al Calixto García, se recibió una llamada del Jefe de la Sanidad de Marina de Guerra, ofreciendo el concurso de los médicos de ese cuerpo para auxiliar a los heridos.

Amplia Investigación

Cumpliendo una disposición del

Jefe de la Policía, el comandante Aragón Medinilla, jefe del Buró de Investigaciones, inició anoche mismo una amplia investigación del suceso.

Comenzaron las actuaciones, el teniente Roberto Ortega Chomat, de la tercera estación, constituyéndose en el hospital Municipal, los capitanes al mando de la sexta y séptima estación.

Destacada Labor

Una gran labor realizó el camillero de la Cruz Roja, perteneciente a la brigada 1, Juan Morales, quien condujo al segundo centro de socorro a varios de los lesionados.

Logró en varios de los viajes que realizó conducir cinco personas, al igual que el vigilante 3255,

Ramón Moreno, de la quinta estación.

Muy Grave un Ruso

Conocidas personas se interesaban esta madrugada, por el estado del herido, Mayor Huplein, natural de Rusia, de 30 años y vecino de Miramar 30, que resultó lesionado de gravedad.

Huplein fué asistido de primera intención en el centro de socorro de Corrales y más tarde ingresado en una clínica particular.

Buscan a un Ingeniero

El comandante Borges, de la Policía Nacional, interrogó esta madrugada a Benigno Alvarez, gerente de La Revoltosa, de Ga-

liano 467, interesando le informara qué persona había ordenado la confección de unas papeletas que se adquirieron para penetrar en la gradería.

Dijo Alvarez que las ordenó imprimir el ingeniero Ismael Brioso, vecino de Blanquizar 108. Con ese motivo el citado oficial trataba de localizar al ingeniero Brioso, para presentarlo ante el juez de guardia.

Situación de las Glorietas

El conjunto de las cuatro grandes graderías abarca desde la misma esquina de Prado y San José, casi frente al Centro Gallego hasta casi la medianía de la cuadra más próxima, o sea Dragones.

Dichas graderías fueron distribuidas en la siguiente forma: las tres primeras quedaron a disposición de la Corporación Nacional del Turismo, la cual se dedicó a expender las papeletas al público a razón de \$1.50 por persona, distribuyéndose a los adquirentes de aquellas en las dos primeras glorietas que como decimos se iniciaban en la calle de San José.

Junto a la gran escalinata del Capitolio Nacional se levantó la tercera gradería la cual quedó bajo el control del Alcalde Municipal de La Habana, de los miembros de la Comisión Organizadora del Carnaval, y de la propia Corporación del Turismo, los que distribuyeron entre los delegados de todas las naciones que han venido a la Conferencia Mundial de Empleo y Comercio, las papeletas para tener acceso a la misma.

Los distintos palcos de esa tercer gradería quedaron ocupados por destacadas personalidades del mundo oficial y social de Cuba.

La cuarta y última gradería — que fué la que se derrumbó por el peso que soportaba — fué levantada en Paseo del Prado, en la acera que corresponde a la entrada al Senado. Esta gradería aún se hallaba sin terminar, pues ayer a las seis de la tarde, aún se estaba trabajando en ella.



El Derrumbe de la Glorieta

Desde las siete y media de la noche ya el público había congestionado totalmente las tres graderías principales.

Pronto se vió colmada de personas la número cuatro, vendiéndose las papeletas que daban acceso a la misma por una denominada empresa "Brioso Carnaval", estando numeradas las papeletas y siendo impresas en una imprenta de la calle Monte.

El público, pues, afluyó hacia todas las graderías, pagando el precio de \$1.50 por puesto en su afán de presenciar con comodidad y seguridad el desfile del Carnaval.

A las nueve y cincuenta minutos de la noche, según los testigos presenciales se produjo una oscilación en toda la gradería, inclinándose el maderaje hacia la izquierda, hasta producirse el derrumbe.

Un intenso pánico se produjo en los momentos en que la gradería comenzó a caerse, pues las mujeres, niños y hombres trataron de ponerse fuera del alcance del derrumbe, muchos de ellos dando gritos y atacados de excitación nerviosa.

El derrumbe de la glorieta, que tenía unos cuarenta metros de largo fué completa no quedando en pie ni uno solo de sus puntos de apoyo.

Prestando Primeros Auxilios

Profunda pena causó a los millares de personas que de San José hasta Dragones se hallaban situadas para contemplar el desfile de las comparsas y carrozas.

Muchos civiles, rápidamente se dedicaron a socorrer a los que habían quedado aprisionados bajo los horcones y maderas. Otro tanto hicieron los miembros de la Ma-

rina de Guerra, de la Policía Nacional y del Ejército que estaban más próximos al lugar del desplome.

Las brigadas de la Cruz Roja tuvieron que actuar con la rapidez que el caso exigía para trasladar a todos los heridos y accidentados a los distintos centros de socorro de la capital.

Pronto el Prado se convirtió en un intenso movimiento de ambulancias y camilleros que afluían hacia el lugar de la tragedia para prestar los primeros auxilios.

Varios de los heridos, totalmente sin conocimiento, fueron sacados de debajo de las maderas, siendo trasladados en cuantos vehículos se encontraban más próximos, bien en ambulancias, camiones, automóviles y hasta en jeeps. Muchos de ellos manaban sangre de todas partes del cuerpo.

Las escenas que allí se produjeron, emocionaron a toda aquella muchedumbre, que no se lanzó al Paseo del Prado, sino se mantuvo en su puesto, permitiendo que los que realizaban las labores de prestar los primeros auxilios, llevasen a cabo su misión con facilidad.

Hacia el lugar de los hechos se dirigió uno de los carros auxiliares del Cuerpo de Bomberos de La Habana, con personal debidamente equipado, ayudando a levantar las maderas y haciéndose la labor de escombreo.

Comprobado que allí no había más nadie aprisionado, se montó una guardia policiaca.

No Abandonaron sus Puestos

Fuera del alcance de la glorieta derrumbada y en el pavimento del Paseo del Prado, habían sido colocadas, en primer término, numerosas sillas que fueron adquiridas al precio de \$1.50 cada una. Una vez recogidos los heridos, los que tenían los tickets volvieron a ocupar sus asientos para poder presenciar el desfile del Carnaval.

"Brioso, Carnaval"

En el lugar de los hechos se produjeron distintas versiones. Unas que imputaban a las autoridades que no estando concluida la glorieta o stand se permitiese la venta de los tickets; otra, que el público sin consultar con nadie, se había posesionado de la glorieta y que como la misma estaba aun sin terminar su construcción, se rindió al peso que a ella se le colocó y la tercera versión, apunta de que personas debidamente autorizadas expendían los tickets para ocupar los puestos de dicha gradería.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Numerosos ocupantes de la glorieta derrumbada informaron a los repórters de EL MUNDO que ellos habían pagado la cantidad de \$1.50 por ocupar asiento en la misma, no advirtiéndoseles en modo alguno que la misma estaba sin terminar. Los "consérvese" decían que el empresario es "Brioso Carnaval", que resulta ser la misma persona que obtuvo la concesión por parte de la Corporación Nacional del Turismo para la construcción de las tres primeras glorietas, donde no se registró accidente alguno.

La cuarta glorieta se había comenzado hace cuatro días su construcción.

Incidente con el Presidente del Senado

Personas bien informadas dieron a conocer anoche en el lugar de los hechos que durante la mañana de ayer se había producido un incidente al disponer el presidente del Senado que se paralizara todo lo relacionado con las glorietas para el Carnaval, dándose a conocer que el constructor de las mismas, señor Brioso, había sido conducido por la policía del Capitolio hasta la jefatura del Cuerpo.

Este incidente, según los propios informantes, dió origen a la intervención del Alcalde estimándose que el mismo quedó conjurado en horas de la tarde.

Lo que los periodistas no pudieron conocer esta madrugada es si el importe de las entradas al stand derrumbado se destinaba a la Corporación Nacional del Turismo o si, por el contrario, correspondían por entero al constructor, señor Brioso.

Asimismo se informó que el costo de las tres primeras glorietas fué de \$9,000.

No Eran del Municipio

A las diez y media de la noche llegó a la glorieta del jurado, ocupando el palco correspondiente, el alcalde de La Habana, a quien acompañaban los alcaldes de Miami y de Fort Lauderdale, así como otras personas de la Comisión Ejecutiva del Carnaval.

Afirmó el alcalde habanero que la glorieta derrumbada no era de la propiedad del Municipio, sino de un particular que se había comprometido a construirla. Por ello, el Alcalde expuso que nada tenía que ver su administración con dicho stand.

M, Feb 8/48



PASEO CARNAVAL Y COMPARSAS 1948
 GLORIETA PARQUE CENTRAL
 BRIOSO COMPARSAS

ASIENTO N° 03.

SABADO 7 DE FEBRERO
 COMPARSAS

RESERVESE DURANTE EL DESFILE \$1-50

Facsímil de una de las entradas que se vendieron anoche al público para tener acceso a la glorieta derrumbada.



Miembros del Ejército y de la Cruz Roja cooperaron en los trabajos de brindar los primeros auxilios a los lesionados de anoche. Una joven que resultó herida en las piernas, es cargada en brazos por dos jóvenes y auxiliada por un soldado.



Lesionado gravemente en las piernas a consecuencia del desplome de la gradería, este joven que aparece en esta fotografía es conducido hacia la ambulancia por miembros de la policía y civiles.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Removiendo las maderas de la gradería que anoche se derrumbó aparecen en esta fotografía elementos civiles y miembros del Ejército y la Marina, quienes a los pocos minutos habían extraído a todos los que quedaron aprisionados.